

ASAMBLEA GENERAL

SEXTO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



CUARTA COMISION, 224a.
SESION

Martes 11 de diciembre de 1951,
a las 15 horas

Palais de Chaillot, París

SUMARIO

	Página
Cuestión del Africa Sudoccidental (A/1901 y Add.1 a 3, A/C.4/L.156 y A/C.4/L.157) (continuación)	149

Presidente : Sr. Max HENRÍQUEZ UREÑA (República Dominicana).

Cuestión del Africa Sudoccidental (A/1901 y Add. 1 a 3, A/C.4/L.156 y A/C.4/L.157) (continuación)

[Tema 38]*

1. El Sr. DE MARCHENA (República Dominicana) recuerda que la cuestión del Africa Sudoccidental se planteó por primera vez en San Francisco, y ha permanecido en el programa de la Asamblea General desde 1946. Durante todo este período no se ha podido encontrar ningún medio, conciliatorio u otro diferente, de resolver satisfactoriamente el problema.

2. Esta cuestión es más que política, pues entraña el destino de un pueblo sin gobierno propio y con derecho a la protección de las Naciones Unidas. También es una cuestión jurídica, en cuanto entraña la interpretación de un mandato conferido por la Sociedad de las Naciones. Se ha sostenido que al desaparecer una de las partes en el Mandato, o sea la Sociedad, el propio Mandato ha caducado. En realidad, sin embargo, el Mandato creó una responsabilidad para con la comunidad internacional.

3. Aunque la opinión consultiva emitida por la Corte Internacional de Justicia en 1950 no tiene fuerza obligatoria, en ella se describen en términos claros la situación jurídica del Africa Sudoccidental y las obligaciones del Gobierno de la Unión Sudafricana; asimismo se sugieren medios para proseguir aplicando la idea que inspirara el Mandato y se esboza la posición de las Naciones Unidas respecto del mismo.

4. En 1950, por su resolución 449 A (V), la Asamblea General de las Naciones Unidas instituyó un organismo que sería el sucesor de la Comisión Permanente de Mandatos de la Sociedad de las Naciones, y que trató de persuadir al Gobierno de la Unión Sudafricana a que reconozca la opinión de la Corte. Se encargó a la Comisión Especial para el Africa Sudocci-

dental, compuesta por cinco miembros, que conferenciara con la Unión Sudafricana respecto a las medidas de procedimiento necesarias para poner en práctica la opinión consultiva de la Corte. Sin embargo, lo único que la Cuarta Comisión puede deducir del informe de la Comisión Especial (A/1901 y Add.1 a 3) es que la Unión Sudafricana ha opuesto dificultades a los deseos de la comunidad internacional de resolver el problema en el presente período de sesiones de la Asamblea General. Otra vez deben aplazarse las esperanzas, mientras se permite, por razones de política interna, que continúe la situación existente.

5. Año tras año, la delegación de la República Dominicana ha considerado pacientemente el problema. Ha apoyado la solicitud de la Asamblea General (resolución 338 (IV) de una opinión consultiva a la Corte Internacional de Justicia. La Corte decidió que la Unión Sudafricana no tiene derecho a modificar la situación jurídica del Territorio mediante una acción unilateral. Su delegación ha deseado explorar todos los procedimientos normales del derecho internacional que pudiesen conducir a una solución satisfactoria. Ahora corre el peligro de perder, no la paciencia, sino la esperanza.

6. Con referencia al primer proyecto conjunto de resolución (A/C.4/L.156) presentado a la Comisión, el Sr. de Marchena observa que dicho proyecto representa un paso conciliatorio del que pueden obtenerse dos resultados : o bien el Territorio del Africa Sudoccidental continuaría siendo un territorio bajo mandato, en cuyo caso se seguiría transmitiendo información relativa al territorio y se garantizaría el derecho de petición reconocido en el régimen de la Sociedad de las Naciones, o bien se acentuaría la controversia entre las Naciones Unidas y el Estado Miembro interesado, en cuyo caso las Naciones Unidas tendrían que censurar la actitud de ese Estado Miembro, ya que no podría hacer más para que se observaran sus decisiones. Es de desear que esta posibilidad no resulte, y el orador espera que podrá ser evitada.

7. A su parecer, el proyecto de resolución revela cierta falta de coordinación, tanto en la forma como

* Número de este tema en el programa de la Asamblea General

¹ Véase *International Status of South-West Africa, Advisory Opinion : I.C.J. Reports 1950*, pág. 128 del texto inglés.

en el fondo. Sugiere que se podría establecer un comité de redacción para mejorar el texto y el ordenamiento del texto. Sería útil condensar el preámbulo; además, la palabra «solemne», que figura en el párrafo 5 de la parte dispositiva parece ser inadecuada. El párrafo 11 de dicha parte debería ir inmediatamente después de los párrafos 2 y 3 del preámbulo a fin de mantener la relación entre la solicitud de una opinión consultiva a la Corte y la actitud de la Asamblea General respecto de esa opinión. El párrafo 3 de la parte dispositiva debería pasar a ser el párrafo 1 de la parte dispositiva.

8. El párrafo 2 de la parte dispositiva plantea un problema, difícil, y la Cuarta Comisión no puede aceptarlo si antes no lo examina detenidamente. Si la Comisión aceptase el texto del dicho párrafo, aprobaría *ipso facto* los términos de las propuestas de la Comisión Especial para el África Sudoccidental, contenidas en el párrafo 27 de su informe. Es evidente que la Cuarta Comisión, conforme al espíritu de la opinión de la Corte Internacional y al deseo de la Asamblea General, se interesa en poner en práctica la opinión de la Corte y en aplicar el mandato conferido a la Corona Británica y ejercido por la Unión Sudafricana como miembro del *Commonwealth* británico. Un examen a fondo de la propuesta de la Comisión Especial mostrará que existen divergencias importantes y básicas con respecto al Mandato original de 1920; con todo, debe recordarse que la única alternativa posible a un acuerdo de administración fiduciaria concluido voluntariamente con arreglo al Capítulo XII de la Carta es la aplicación estricta del Mandato. Por consiguiente, no se puede aprobar en principio, como un mínimo, la propuesta de la Comisión Especial si antes no se la examina cabalmente. La Cuarta Comisión podría, o bien suprimir el párrafo 2, o bien estudiar la propuesta de la Comisión Especial, con todas sus consecuencias. El proyecto de resolución no se vería afectado por la supresión del párrafo, puesto que las atribuciones de la Comisión Especial para el África Sudoccidental serían las mismas. En cualquier forma, la propuesta a que se ha hecho referencia como un mínimo ha sido rechazada por la Unión Sudafricana.

9. Otra cuestión delicada es que en la propuesta de la Comisión Especial no se manifiesta expresamente que la Unión Sudafricana reconoce a las Naciones Unidas como representante de la comunidad internacional de naciones y como sucesora de la Sociedad de las Naciones. Una clara declaración de este género despejaría todas las dudas con respecto al reconocimiento de jurisdicción, respondería a los argumentos referentes a la intervención en los asuntos internos de la Unión Sudafricana y garantizaría el derecho de fiscalización en el Territorio del África Sudoccidental. Esta delicada cuestión se plantea también en el artículo 8 de la propuesta. A este respecto, el Sr. de Marchena observa que la Asamblea General en la resolución 65 (I) ya ha expresado su oposición a toda tentativa de incorporar el Territorio del África Sudoccidental al territorio de la Unión Sudafricana. Toda disposición que refleje la actitud de la Asamblea se ajustará a la opinión de la Corte Internacional de

Justicia con respecto a la situación jurídica del Territorio.

10. Si bien el representante de la República Dominicana reconoce el espíritu de cooperación que anima a los autores del proyecto conjunto, estima que la Comisión debe pesar cuidadosamente los problemas que acaba de plantear. Su crítica no altera la determinación de su delegación de apoyar toda solución honorable de la cuestión del África Sudoccidental.

11. El segundo proyecto de resolución (A/C.4/L.157) no es incompatible con el primero (A/C.4/L.156) y en esencia confirma decisiones anteriores de la Asamblea General, que la República Dominicana ha apoyado. Sin embargo considera que la Comisión debe tener en cuenta si ese proyecto de resolución es oportuno, en vista de la propuesta de que la Comisión Especial para el África Sudoccidental continúe sus funciones, y si acaso el mismo proyecto no dificultaría aún más el problema.

12. El Sr. DEMCHENKO (República Socialista Soviética de Ucrania) manifiesta que, conforme a las disposiciones del Capítulo XII de la Carta, que la Unión Sudafricana suscribió al hacerse Miembro de las Naciones Unidas, el Territorio del África Sudoccidental debería colocarse bajo el Régimen Internacional de Administración Fiduciaria. En 1946, la Asamblea General aprobó una resolución (65 (I)) por la cual se invitaba al Gobierno de la Unión Sudafricana a presentar, para su examen, un acuerdo de administración fiduciaria para el Territorio, recomendación que ha reafirmado en sus períodos de sesiones subsiguientes². El Gobierno de la Unión Sudafricana se ha negado consecuentemente a cumplir esa recomendación, a pesar de las evidentes obligaciones legales que le impone la Carta; virtualmente, ha anexoado la Unión Sudafricana el territorio del África Sudoccidental. Las disposiciones de la *South West Africa Affairs Amendment Act*, promulgada por el Gobierno de la Unión Sudafricana en abril de 1949, muestran claramente su intención de absorber todo el Territorio en la Unión Sudafricana, lo cual constituye *per se* una violación de la Carta y del derecho internacional.

13. La delegación de Ucrania continúa sosteniendo su posición de que el territorio del África Sudoccidental debe colocarse bajo el Régimen Internacional de Administración Fiduciaria. Por consiguiente, no puede apoyar el proyecto conjunto de resolución consignado en el documento A/C.4/L.156, por el cual se dispone que el Territorio permanezca otro año bajo mandato. Por otra parte, votará en favor del proyecto de resolución consignado en el documento A/C.4/L.157.

14. El Sr. RICKMANS (Bélgica) observa que desde el principio la delegación de Bélgica siempre ha basado su actitud respecto de la cuestión del África Sudoccidental en consideraciones de orden jurídico. Estima que la Unión Sudafricana no está legalmente obligada a colocar al Territorio del África Sudoccidental bajo el

² Véanse resoluciones 141 (II), 227 (III), 337 (IV) y 449 B (V) de la Asamblea General.

Régimen Internacional de Administración Fiduciaria. Bélgica ha colocado voluntariamente los territorios bajo mandato de los cuales era responsable bajo la administración fiduciaria de las Naciones Unidas, debido a la obligación moral que entraña su apoyo de los Capítulos XII y XIII de la Carta de las Naciones Unidas.

15. Dos factores tienen especial importancia en relación con el Territorio del África Sudoccidental. Primero, el Territorio está dentro de las mismas fronteras geográficas que la Unión Sudafricana, razón pertinente, puesto que la Cuarta Comisión siempre ha dado gran importancia a la vinculación del pueblo dependiente con la metrópoli. Segundo, en la Conferencia de San Francisco, y ulteriormente, la Unión Sudafricana formuló reservas expresas con respecto a la colocación del Territorio del África Sudoccidental bajo el Régimen Internacional de Administración Fiduciaria.

16. El orador repite que la Unión Sudafricana no está obligada a aceptar la tesis de que las Naciones Unidas son el sucesor legítimo de la Sociedad de las Naciones, y que tampoco tiene obligación legal alguna de firmar el acuerdo propuesto por la Comisión Especial para el África Sudoccidental. No obstante, estima que la propuesta de la Comisión Especial para el África Sudoccidental es aceptable como base de negociación, y que representa un esfuerzo sincero por establecer para el Territorio una situación jurídica tan semejante como sea posible a la del régimen de mandatos, que ofrece garantías análogas a la población del territorio y no impone obligaciones más substanciales a la Potencia Mandataria. Por lo tanto, el representante de Bélgica lamenta que la Unión Sudafricana se haya negado a aceptar esa propuesta como base de discusión.

17. Hubiese deseado apoyar el proyecto de resolución que figura en el documento A/C.4/L.156, pero algunos de sus aspectos suscitan serias objeciones. El empleo de la palabra « esencial » hace demasiado categórico el contenido del párrafo 2 del preámbulo. El representante de la República Dominicana acaba de señalar la aparente contradicción que existe en los términos del párrafo 2 de la parte dispositiva. El orador considera que la referencia a un « mínimo » puede impedir el éxito de las negociaciones entre la propuesta Comisión Especial para el África Sudoccidental y el Gobierno de la Unión Sudafricana. Naturalmente, dicho Gobierno consideraría a la propuesta como un máximo, con lo cual se impediría cualquier debate con ese criterio. El texto del párrafo 3 de la parte dispositiva parece ser innecesariamente ofensivo. Se podría modificarlo para que dijera que la Unión Sudafricana ha indicado estar dispuesta a cumplir en forma adecuada con lo que constituye, en opinión de la Asamblea General, sus obligaciones internacionales con respecto al África Sudoccidental. Por otra parte, el párrafo 4 parece innecesariamente verboso. Por lo tanto, la delegación de Bélgica no participará en la votación.

18. El Sr. Ryckmans desea asociarse a las observaciones del Reino Unido (223a. sesión) con respecto a la audiencia de Jefes del África Sudoccidental. La dele-

gación de Bélgica ha votado en contra de esa propuesta (A/C.4/L.136) por razones de principio y de conveniencia, pues comprende que tal invitación, que excedería en mucho a los límites del antiguo Mandato, podría colocar a las Naciones Unidas en un callejón sin salida. Como obligación ajena al Mandato, daría a la Unión Sudafricana una razón válida para negarse a aceptar la propuesta. Si tal audiencia hubiese sido esencial, la delegación de Bélgica podría haber estado dispuesta a apoyarla. Sin embargo, es innecesaria; un documento en el cual se exponen las opiniones de los jefes hubiese servido igualmente al mismo propósito, sin las desventajas inherentes a una audiencia.

19. Con referencia al proyecto de resolución que figura en el documento A/C.4/L.157, el orador señala que nada se ganará repitiendo resoluciones de la Asamblea General, y lo único que se lograría con tal procedimiento es debilitar las resoluciones que aun continúan en vigor. Por lo tanto, no participará en la votación.

20. El Sr. LACHS (Polonia) se apiada de la triste suerte que ha corrido la población del África Sudoccidental. Primero, bajo el imperialismo alemán, sufrió crueles persecuciones; después, cuando la Sociedad de las Naciones instituyó el régimen de mandatos, ni la emancipación prometida ni la igualdad de derechos llegaron a materializarse. Con las Naciones Unidas la situación no ha mejorado, y se ha hecho muy poco para llevar a la práctica su sagrada misión de ayudar a la población del Territorio a conseguir su autonomía y su independencia.

21. La cuestión del África Sudoccidental ha pasado por muchas fases extrañas en las Naciones Unidas. Al tratarla por primera vez, en 1946, la Asamblea General aprobó una resolución, reafirmada sucesivamente cada año, por la cual se recomendaba que el Territorio del África Sudoccidental fuese colocado bajo el Régimen Internacional de Administración Fiduciaria. Estas resoluciones se basaron en la única interpretación posible del Artículo 77 de la Carta, según el cual, el régimen de administración fiduciaria ha de aplicarse a los territorios que estaban anteriormente bajo mandato. Sin embargo, la Unión Sudafricana ha adoptado una actitud de no cooperación que, finalmente, ha llegado a constituir un franco desafío. Contrariando sus compromisos (A/334), decidió dejar de suministrar información sobre el África Sudoccidental y comunicó a la Asamblea General su intención de establecer una asociación más estrecha entre el Territorio del África Sudoccidental y la Unión Sudafricana (A/957). Esto constituye una tentativa de invertir el proceso natural de la evolución, y es una decisión unilateral para aplazar el progreso político y volver a colonizar el Territorio, impidiendo así la aplicación de las disposiciones de la Carta.

22. Con referencia a las reacciones expresadas en la Cuarta Comisión y en la Asamblea General, el orador encuentra bastante extraño que la Asamblea, en 1949, remitiera la cuestión a la Corte Internacional de Justicia. La delegación de Polonia se opuso a esa medida. La autoridad de la Asamblea General, basada en la Carta, debería bastar para lograr que se cumplan sus

recomendaciones y, por lo tanto, no era necesario obtener la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia. Pero la opinión de la Corte Internacional de Justicia ha confirmado la posición previa de la Asamblea General, al declarar inequívocamente que la Unión Sudafricana continúa sometida a las obligaciones internacionales con respecto al África Sudoccidental y, además, que la Unión Sudafricana actuando por sí sola no tiene competencia para modificar la situación jurídica internacional del territorio. Al vincular esa competencia con el consentimiento de las Naciones Unidas, la Corte ha establecido claramente la existencia de obligaciones internacionales respecto de la relación entre la Unión Sudafricana y el África Sudoccidental.

23. Pero la Corte ha ido aún más lejos; ha esperado que la Potencia Mandataria cumpla las disposiciones de la Carta y coloque al Territorio del África Sudoccidental bajo el Régimen Internacional de Administración Fiduciaria. El representante de Bélgica ha expresado una opinión contraria, y ha recordado las reservas hechas por el Gobierno de la Unión Sudafricana en la Conferencia de San Francisco, a pesar de que tales reservas no fueron aceptadas en esa ocasión.

24. La opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia fué emitida el 11 de julio de 1950, pero todavía no ha producido resultados concretos. En el quinto período de sesiones de la Asamblea General se abogó por una actitud más moderada, lo cual llevó al establecimiento de la Comisión Especial para el África Sudoccidental; pero tampoco se obtuvo resultado alguno a no ser la pérdida de otro año. A pesar de todos los empeñosos esfuerzos de la Asamblea, el Gobierno de la Unión Sudafricana continúa haciendo caso omiso de los deseos de la Asamblea General y evadiendo las obligaciones que le impone la Carta. Aunque se saquen conclusiones de la equidad o el derecho, de la justicia o la Carta, los resultados serán los mismos. La población indígena espera que las Naciones Unidas intervengan en alguna forma. A este respecto conviene recordar la historia de la Comisión Permanente de Mandatos. Todos los años sus informes repetían el triste relato de las condiciones insatisfactorias que reinaban en los territorios bajo mandato, y todos los años se expresaba la esperanza de que el año siguiente trajera alguna mejora. Y así durante 20 años.

25. Las Naciones Unidas muestran una peligrosa tendencia a repetir este hecho. El estudio de las resoluciones aprobadas hasta ahora plantea la cuestión de saber si existe una verdadera determinación de aplicar los objetivos de la Carta en beneficio de la población del África Sudoccidental. El mismo lenguaje que se ha empleado, tanto en una recomendación aprobada en 1946 como en un propuesto llamamiento hecho en 1951, refleja con qué espíritu se enfoca la cuestión. Al parecer, mientras menos respeto muestra el Gobierno de la Unión Sudafricana, más moderadas son las resoluciones de la Asamblea General. Está en juego el prestigio de las Naciones Unidas. La Comisión Permanente de Mandatos rechazó todas las sugerencias del Gobierno de la Unión Sudafricana tendientes a la incorporación del África Sudoccidental a la Unión

Sudafricana, e impidió tal incorporación; en efecto, en el 27º período de sesiones de la Comisión, se había declarado que en aquellos territorios en que colonos blancos viven en medio de una población indígena, siempre existía la tendencia de reducir a los indígenas a un número despreciable^a. Sin embargo, la vacilación de las Naciones Unidas ha alentado la actual tentativa de anexión. La Cuarta Comisión debe considerar seriamente qué medidas se propone adoptar con respecto a la flagrante violación de la Carta por un Estado Miembro. El honor y el deber exigen que se reafirme y se refuerce la posición anterior de la Asamblea General. El restablecimiento de la Comisión Especial no puede servir a ningún propósito útil; hasta ahora sus esfuerzos han resultado completamente infructuosos.

26. En conclusión, el orador observa que, aunque el proyecto conjunto de resolución expuesto en el documento A/C.4/L.157 no abarca todas las medidas que debería adoptar la Comisión, es el único aceptable. El proyecto conjunto de resolución que contiene el documento A/C.4/L.156 no es convincente. Aparte el pasaje en el cual se hace un llamamiento al Gobierno de la Unión, se propone el restablecimiento de la Comisión Especial para el África Sudoccidental, que resultó inútil en el pasado. Además, gran parte de su contenido debilitaría la autoridad de la Comisión. No es posible esperar resultado alguno de una resolución redactada en términos tan suaves. Por lo tanto el Sr. Lachs exhorta a que se apruebe el proyecto de resolución del documento A/C.4/L.157, por ser el que mejor sirve los intereses de la población del África Sudoccidental y al prestigio de las Naciones Unidas.

27. El Sr. TAJIBNAPIS (Indonesia) manifiesta que originalmente la delegación de Indonesia abrigó dudas respecto del proyecto conjunto de resolución que figura en el documento A/C.4/L.156, y hubiera preferido algo más categórico. El párrafo 3 de la parte dispositiva, por ejemplo, se podría haber redactado en términos más enérgicos. Sin embargo, después de escuchar a los patrocinadores del mencionado proyecto y especialmente las observaciones realistas y tolerantes del representante del Irak, el Sr. Tajibnapis está dispuesto a apoyar el proyecto conjunto de resolución (A/C.4/L.156) en los términos en que está redactado. Comprende perfectamente que dicho proyecto es obra de esfuerzos y de reflexiones al margen del debate.

28. Se debiera felicitar a la Comisión Especial para el África Sudoccidental por haber tratado de encontrar una base de acuerdo. Su fracaso se debió enteramente a la actitud obstinada de la Unión Sudafricana, que hasta los países amigos de ésta hallaron imposible apoyar. Esta pérdida de apoyo es por sí sola una prueba elocuente del juicio errado de la Unión Sudafricana y constituye una advertencia para este país.

29. La delegación de Indonesia espera que la Unión Sudafricana reconsidere su posición y que se logre un acuerdo, no solamente en interés de los pueblos del

^a Véase *Société des Nations, Commission permanente des mandats, procès-verbal de la vingt-septième session, C.251. M.123.1935 - VI, pág. 161 del texto francés.*

Territorio, sino también en el interés de establecer relaciones armoniosas entre las diferentes razas de todo el continente africano, y de realzar el prestigio de las Naciones Unidas. Por estas razones, la delegación de Indonesia votará a favor del proyecto conjunto de resolución que figura en el documento A/C.4/L.156. También votará a favor del proyecto de resolución que figura en el documento A/C.4/L.157 porque su objeto, consistente en colocar al Territorio bajo el Régimen Internacional de Administración Fiduciaria, satisface plenamente a la delegación de Indonesia.

30. El Sr. SHEIKIN (República Socialista Soviética de Bielorrusia) hace notar que, a pesar de las diversas resoluciones de la Asamblea General sobre la materia, el Gobierno de la Unión Sudafricana se ha negado persistentemente a presentar un proyecto de acuerdo de administración fiduciaria para el África Sudoccidental y además ha cesado de transmitir información sobre el Territorio. En su quinto período de sesiones, la Asamblea General reiteró sus resoluciones precedentes e invitó al Gobierno de la Unión Sudafricana a que las acatará. Sin embargo, las acciones posteriores del Gobierno de la Unión Sudafricana muestran claramente que no tiene intención alguna de acatarlas.

31. En el cuarto período de sesiones de la Asamblea General la cuestión fué sometida, a instancia de amigos de la Unión Sudafricana, a la Corte Internacional de Justicia para solicitar una opinión consultiva. Conforme a la opinión de la Corte, para colocar al Territorio del África Sudoccidental bajo el Régimen Internacional de Administración Fiduciaria es menester el acuerdo voluntario de la Unión Sudafricana. A juicio del Sr. Sheikin esa decisión es directamente incompatible con los Artículos 77, 79 y 80 de la Carta. Con arreglo a las disposiciones de la Carta solamente hay dos procedimientos posibles en el caso del África Sudoccidental: declararlo independiente o colocarlo bajo el Régimen Internacional de Administración Fiduciaria. Como el Territorio no está suficientemente adelantado desde los puntos de vista económico y político, la segunda solución es la única factible. De otro modo el párrafo 2 del Artículo 80 de la Carta perdería todo significado.

32. La Comisión Especial para el África Sudoccidental, establecida en el quinto período de sesiones, tampoco logró resultados positivos. Entre tanto el Gobierno de la Unión Sudafricana se vuelve de más en más atrevido en su intento de anexionar el Territorio. El referido Gobierno notificó recientemente a las Naciones Unidas que cesaba de transmitir información sobre su administración del Territorio y mencionó la ley promulgada por el Parlamento de la Unión Sudafricana, en abril de 1949, que equivale abiertamente a una anexión.

33. La delegación de la República Socialista Soviética de Bielorrusia juzga que las Naciones Unidas debieran adoptar medidas para cerciorarse de que el Gobierno de la Unión Sudafricana dé cumplimiento a las disposiciones de los Artículos 77 y 80 de la Carta y que mientras tanto cumpla las obligaciones prescritas en el Artículo 73 de la Carta. La delegación de la RSS de Bielorrusia no puede apoyar el proyecto

conjunto de resolución (A/C.4/L.156), que prevé el mantenimiento de la situación jurídica internacional de Mandato del Territorio por un año más y la realización de negociaciones sobre la base de dicho Mandato. No sólo esta propuesta es contraria a los Artículos 77 y 80 de la Carta sino que, además, no tiene objeto restablecer una Comisión Especial cuyos esfuerzos anteriores han resultado completamente infructuosos. El Sr. Sheikin votará a favor del proyecto conjunto de resolución que figura en el documento A/C.4/L.157, el cual reafirma que el modo normal de modificar la situación jurídica internacional del Territorio consistiría en colocar a éste bajo el Régimen Internacional de Administración Fiduciaria, en conformidad con el Capítulo XII de la Carta.

34. El Sr. ATTAR (Siria) observa que los esfuerzos desplegados por la Asamblea General durante los últimos cinco años para dar una solución satisfactoria a la cuestión del África Sudoccidental no han conseguido nada a causa de la falta de cooperación de la Unión Sudafricana. Los representantes de la Unión Sudafricana han proclamado continuamente sus buenas intenciones a este respecto, pero desgraciadamente han faltado hechos que respaldaran las palabras. Antes bien, su actitud se ha tornado de más en más intransigente, hasta el punto de no participar en los trabajos de la Cuarta Comisión. El orador se pregunta cómo es posible que una actitud semejante ayude a las Naciones Unidas a cumplir su misión de mantener la paz en el mundo. El Sr. Attar no puede comprender cómo puede el Gobierno de la Unión Sudafricana seguir haciendo caso omiso de los llamamientos y de las recomendaciones de la Asamblea General sobre el particular, incurriendo así en la gravísima falta de respeto a la autoridad de las Naciones Unidas.

35. La negativa de la Unión Sudafricana a negociar sobre la base de la propuesta de la Comisión para el África Sudoccidental no podrá dejar de provocar reflexiones acerca de sus verdaderos designios. Si el Gobierno de la Unión Sudafricana quiere la anexión completa, puede estar seguro de que ni las Naciones Unidas ni los pueblos del mundo consentirán semejante acción, que constituiría una violación flagrante de todas las obligaciones internacionales y de las disposiciones de la Carta. A pesar del pesimismo causado naturalmente por los acontecimientos pasados, la delegación de Siria votará a favor de los dos proyectos conjuntos de resolución presentados a la Comisión, porque los considera llamamientos finales a la razón y al buen sentido.

36. U HLA MAUNG (Birmania) señala que la Asamblea General ha venido examinando el problema del África Sudoccidental desde 1946. A pesar de varias resoluciones de la Asamblea General, el Gobierno de la Unión Sudafricana se ha negado a colaborar. Ante el escaso éxito obtenido hasta la fecha, parece poco probable que mediante nuevas negociaciones se llegue algún día a encontrar una solución que armonice con las disposiciones de la Carta. En 1946 se invitó a la Unión Sudafricana a colocar al Territorio del África Sudoccidental bajo el Régimen Internacional de Administración Fiduciaria y a presentar un proyecto de

acuerdo de administración fiduciaria a la Asamblea General. La Unión Sudafricana ignoró esa resolución. En 1947 la Asamblea General mantuvo su recomendación anterior y volvió a pedir un acuerdo de administración fiduciaria. En 1948, mantuvo su posición anterior, tomó nota con pesar de que esas recomendaciones a la Unión no habían sido cumplidas y recomendó que por lo menos el Gobierno de la Unión Sudafricana continuara suministrando cada año información sobre su administración del Territorio. En 1949 la Unión Sudafricana informó al Secretario General que no transmitiría más informes anuales, impidiendo así que el Consejo de Administración Fiduciaria desempeñara sus funciones de vigilancia. La Asamblea General reiteró sus resoluciones precedentes e invitó al Gobierno de la Unión Sudafricana a reanudar la presentación de tales informes. También solicitó de la Corte Internacional de Justicia una opinión consultiva sobre la materia. Dicha opinión se recibió en 1950. La actitud del Gobierno de la Unión Sudafricana respecto de la opinión consultiva de la Corte se resume en el informe de la Comisión Especial para el África Sudoccidental. Las recomendaciones de dicha Comisión no se cumplieron. Otra tentativa de persuadir al Gobierno de la Unión Sudafricana a que aceptara los términos de la opinión consultiva y reanudara la presentación de informes sobre el África Sudoccidental culminó en el retiro de la delegación de la Unión Sudafricana de la Cuarta Comisión.

37. La delegación de Birmania se propone votar a favor del proyecto conjunto de resolución contenido en el documento A/C.4/L.157. En cuanto al proyecto conjunto de resolución contenido en el documento A/C.4/L.156, es dudoso que tenga éxito una nueva tentativa de esa naturaleza. Sin embargo, como la esperanza alienta siempre el corazón del hombre, su delegación votará a favor del proyecto de resolución por más remota que parezca la posibilidad de éxito.

38. El Sr. ANDREN (Suecia) opina que si bien ha mejorado el ambiente en que se efectúa el debate en la Comisión, la cuestión todavía es muy delicada. Su delegación no considera probable el éxito. El Sr. Andren encarece a la Comisión que proceda con cuidado y reflexión y que no comprometa el bienestar de países enteros. Podría lograrse una solución que promueva los intereses de los pueblos del África Sudoccidental en conformidad con las disposiciones del derecho internacional. La única manera de lograr esta solución es mediante un acuerdo entre la Unión Sudafricana y las Naciones Unidas. Acaso existan razones para colocar el Territorio del África Sudoccidental bajo el Régimen Internacional de Administración Fiduciaria, pero duda que se pueda negociar desde ese punto de vista. La delegación de Suecia no desea que se cierren las puertas a toda nueva negociación y por tal motivo no votará a favor del proyecto conjunto de resolución contenido en el documento A/C.4/L.157. Por otra parte, en virtud del proyecto conjunto de resolución contenido en el documento A/C.4/L.156 se dirige un llamamiento a la Unión Sudafricana para que revoque su actitud. Este proyecto de resolución es compatible con el derecho internacional y con las disposiciones de la Carta y por lo tanto responde a los verdaderos intereses del

pueblo del África Sudoccidental. La delegación de Suecia votará, en consecuencia, a favor de dicho proyecto conjunto de resolución.

39. El Sr. S. S. LIU (China) señala que el examen de la cuestión del África Sudoccidental por la Comisión ha llegado a una etapa en que se necesita más que nunca discernimiento y calidad de estadista para no obstruir totalmente el camino hacia una solución. El Sr. Liu acoge con satisfacción los numerosos y conmovedores llamamientos hechos en favor de la conciliación y de la moderación. Conviene en que debiera hacerse otra tentativa para que la Unión Sudafricana vuelva a mostrarse dispuesta a reanudar las negociaciones en la Comisión Especial para el África Sudoccidental. Solamente así se podrá encontrar una solución mutuamente satisfactoria. Por consiguiente, el Sr. Liu se manifiesta a favor del proyecto conjunto de resolución contenido en el documento A/C.4/L.156. Abriga la esperanza de que la Unión Sudafricana revoque su actitud, animada por el mismo espíritu de conciliación que revela el proyecto de resolución y que conteste al llamamiento para reanudar las negociaciones.

40. Aunque el proyecto conjunto de resolución contenido en el documento A/C.4/L.157 no es incompatible con el otro proyecto de resolución, el fondo del primero se ha tomado de la resolución 449 (V) de la Asamblea General, todavía vigente, y, por consiguiente, constituye una repetición superflua. El Sr. Liu declara que se abstendrá de votar sobre dicho proyecto de resolución.

41. La Sra. COELHO LISBOA DE LARRAGOITI (Brasil) señala que la Cuarta Comisión se ha dividido en tres partes: la Unión Sudafricana, las Potencias coloniales conservadoras, y la mayoría de los miembros. Junto con los representantes de las otras naciones de América Latina a las que se califica de jóvenes, la representantes del Brasil ha escuchado con asombro los discursos de los representantes que defendieron al Gobierno de la Unión Sudafricana, cuyas ideas les parecen pertenecer a una época remota.

42. Con referencia al proyecto conjunto de resolución del documento A/C.4/L.156, la Sra. Coelho Lisboa de Larragoiti no comparte las opiniones expresadas por el representante del Reino Unido. No hará perder tiempo a la Comisión insistiendo en la utilidad de conceder audiencia a los jefes hereros, porque la cuestión ya ha sido objeto de largas discusiones. La situación en el África Sudoccidental es ilegal y vergonzosa, y el pueblo del Territorio está esperando y haciendo votos por que las Naciones Unidas le ayuden. Es difícil encontrar palabras para describir a una Potencia Mandataria que se conduce de una manera que el derecho común prohibiría a un individuo cualquiera. Pero las Naciones Unidas existen con el fin de establecer condiciones en que se pueda mantener la justicia y las obligaciones que derivan de tratados, para promover el adelanto social y elevar el nivel de vida y para inculcar la tolerancia. Como la delegación del Brasil cree en los principios de la Carta, juzga que el proyecto de resolución carece de vigor. Las delegaciones que patrocinaron el proyecto de resolución

estimaron que debiera darse otra oportunidad al Gobierno de la Unión Sudafricana y que tal vez fuera eficaz dirigir un llamamiento a dicho Gobierno para que actúe con arreglo a las obligaciones internacionales que ha contraído en virtud del mandato y en conformidad con la Carta. La Sra. Coelho Lisboa de Larra-goiti espera que tengan razón.

43. Como señalaron los representantes de Guatemala y de la República Dominicana, el proyecto conjunto de resolución del documento A/C.4/L.156 apoya, como un mínimo, una propuesta de la Comisión Especial para el Africa Sudoccidental que no ha examinado la Cuarta Comisión. Si una nueva Comisión Especial para el Africa Sudoccidental iniciara negociaciones sobre la base de dicha propuesta mínima, es evidente que el mínimo pasaría a ser un máximo. El Gobierno de la Unión Sudafricana ha rechazado todas las tentativas de conciliación de la Comisión Especial para el Africa Sudoccidental, y es indudable que el proyecto de resolución correrá igual suerte. El párrafo 11 del preámbulo repite algunos párrafos del preámbulo de la resolución 449 A (V) de la Asamblea General, pero omite el cuarto, que es muy importante.

44. Por las razones antedichas, la delegación del Brasil se negó a patrocinar dicho proyecto conjunto de resolución y se reserva el derecho de votar en favor o en contra de dicho proyecto o de cualquier otro más categórico que pudiere presentarse, así como también el de proponer más adelante cualquier proyecto de resolución que juzgue procedente. La oradora alude también a las observaciones formuladas por la delegación de México y sugiere la conveniencia de examinar las cuestiones que ha suscitado.

45. El Sr. PEREZ CISNEROS (Cuba) toma de nuevo la palabra para contestar a los oradores que han afirmado que los dos proyectos conjuntos de resolución son incompatibles.

46. En el proyecto de resolución A/C.4/L.156 se ha tratado de formular una propuesta que se ajuste a la realidad, dentro de los límites establecidos por la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia; según dicha opinión el Gobierno de la Unión Sudafricana no está obligado a colocar el Territorio bajo el Régimen Internacional de Administración Fiduciaria indicando que ese Gobierno continúa sometido al régimen de mandatos de la Sociedad de las Naciones, y que, por consiguiente, se debería establecer un régimen tan parecido como sea posible al de los mandatos, bajo la autoridad de las Naciones Unidas. El orador declara que el hecho de que su delegación patrocinara el proyecto de resolución A/C.4/L.157 no está en modo alguno en contradicción con la actitud que adoptó al apoyar el proyecto de resolución A/C.4/L.156, que no hace más que reconocer que la labor y las negociaciones deben realizarse en el futuro dentro de los límites de la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia. Esto no es un obstáculo para que la Asamblea General confirme su posición en el sentido de que el procedimiento normal para modificar la condición jurídica internacional del Territorio del Africa Sudoccidental sería colocarlo bajo el Régimen Internacional de Administración Fiduciaria.

47. Es evidente que, en las presentes circunstancias, el proyecto conjunto de resolución A/C.4/L.156 debiera ser aprobado por la Comisión, ya que sus disposiciones son las únicas que se ajustan a la realidad; pero queda todavía la esperanza de que en un futuro próximo el Gobierno de la Unión Sudafricana consienta en cooperar con las Naciones Unidas y en establecer un acuerdo de administración fiduciaria.

48. En el proyecto conjunto de resolución A/C.4/L.157 se exponen las normas y el ideal de las Naciones Unidas y se presenta un procedimiento cuya eficacia se comprobará con el tiempo. Además, ejerce la única forma de presión a que puede someterse con dignidad un gobierno, a saber, la presión moral de toda la comunidad internacional.

49. El Príncipe WAN WAITHAYAKON (Tailandia), hablando como Presidente de la Comisión Especial para el Africa Sudoccidental, se refiere a las observaciones del representante de Guatemala, quien reconoció el valor del trabajo realizado por la Comisión Especial, pero dijo que había fracasado. El orador, por su parte, no puede afirmar que la Comisión ha obtenido un gran éxito, pero tampoco admite que haya fracasado por completo.

50. En respuesta al representante de Polonia, señala que la palabra « insta » se emplea dos veces en el párrafo 5 de la parte dispositiva del proyecto de resolución A/C.4/L.156. Además, debido a los esfuerzos de la Comisión Especial para el Africa Sudoccidental, se ha conseguido avanzar algo. El Gobierno de la Unión Sudafricana ha hecho ya una declaración unilateral asegurando que observará las obligaciones a las que se ha dado en llamar « encargo sagrado », pero ahora está dispuesto a incorporar dichas obligaciones en un instrumento legal internacional. Tal vez esto no sea más que un adelanto, pero es posible que sigan otros; quizá el Gobierno de la Unión Sudafricana revoque su actitud en respuesta al llamamiento solemne de la Asamblea General y consienta en suministrar informes sobre la administración del Territorio y en transmitir peticiones.

51. Añade que, por haber hablado más bien como Presidente de la Comisión Especial del Africa Sudoccidental que como copatrocinador del proyecto conjunto de resolución (A/C.4/L.156), no pedirá a la Cuarta Comisión que lo apruebe, aun cuando se complacería en hacerlo.

52. El representante de El Salvador sugirió (223a. sesión) que se fijara un período de seis meses para que la nueva Comisión Especial para el Africa Sudoccidental cumpla su cometido. En realidad, el texto presentado persigue ese objeto, ya que el informe habrá de ser presentado a la Asamblea General durante su séptimo período de sesiones, y el Comité apenas podrá empezar sus trabajos antes del mes de marzo.

53. Refiriéndose a las observaciones del representante de la República Dominicana, el orador declara que la Comisión Especial para el Africa Sudoccidental tomará ciertamente en consideración todas las observaciones hechas por los miembros de la Cuarta Comisión.

54. Varios representantes comentaron el párrafo 2 de la parte dispositiva del proyecto de resolución A/C.4/L.156, y el orador señala al representante de la República Dominicana que las palabras « Aprueba, en principio, como un mínimo, la propuesta de la Comisión » no implican otra cosa que la aprobación del principio. El objetivo de la propuesta es constituir una base de discusión, y sobre esta base, celebrar negociaciones, por lo que no merece la pena prestar excesiva atención a la presente redacción. La Comisión Especial para el África Sudoccidental presentó su propuesta en forma de un proyecto para mayor facilidad, y para dar a conocer a la Cuarta Comisión su propósito de llevar a la práctica la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia y adaptar el organismo necesario para poder aplicar el sistema de mandatos. Las palabras « como un mínimo » significan que puede haber otras soluciones, pero que la Comisión Especial para el África Sudoccidental se limitará a ejecutar la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia.

55. El Sr. DE MARCHENA (República Dominicana) propone formalmente que el párrafo 11 del preámbulo del proyecto de resolución A/C.4/L.156 pase a ser el párrafo 4. Ríde que el párrafo 2 de la parte dispositiva se someta a votación por separado. Además, propone la supresión de la palabra « solemne » que figura en el párrafo 5 de la parte dispositiva, y en el párrafo 2 de la parte dispositiva del texto español, que se substituya la palabra « lamenta » por « deplora ».

56. El Sr. LACHS (Polonia) toma la palabra para referirse a una cuestión de orden y explica que no se refirió al texto exacto, sino a la idea general en que se inspiran las respectivas resoluciones.

57. El Sr. MANTILLA (Ecuador) pide la opinión de los otros patrocinadores del proyecto de resolución A/C.4/L.156 sobre la supresión del párrafo 2 de la parte dispositiva. Si la Asamblea General aprobase dicho párrafo, sería lo mismo que si aprobara la propuesta de la Comisión Especial para el África Sudoccidental que figura en el documento A/1901 (párrafo 27), que no ha sido aún examinada por la Cuarta Comisión. Recomendar a la Asamblea General que la apruebe sería actuar con cierta precipitación, especialmente por tratarse de una propuesta considerada como un mínimo.

58. El Sr. SAYRE (Estados Unidos de América) no está conforme con que se introduzca cambio alguno en el proyecto de resolución que no cuente con la aprobación de los demás patrocinadores. No obstante, si éstos están de acuerdo, no se opondrá a la supresión del párrafo 2, ni a la sugestión de la delegación de la República Dominicana de que el párrafo 11 pase a ser el párrafo 4. No considera que haya razones justificadas para aceptar los otros cambios propuestos.

59. El Sr. KHALIDY (Irak) insiste en que se conserve la palabra « solememente » en el párrafo 5 de la parte dispositiva, por estimar que tiene valor y significación en el contexto.

60. El Sr. PEREZ CISNEROS (Cuba) también acepta la supresión del párrafo 2 de la parte dispositiva, siempre que consientan en ello todos los demás patro-

cinadores. Explica que el mencionado párrafo fué incorporado principalmente para tener la seguridad de que las negociaciones no se iniciarán sin contar con algún mínimo, pero está seguro de que se puede confiar en que la Comisión Especial para el África Sudoccidental respetará el mínimo más bajo que representa la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia.

61. Los Sres. KHALIDY (Irak), EL PHARAONY (Egipto), el Príncipe WAN WAITHAYAKON (Tailandia), los Sres. MACAPAGAL (Filipinas) y FRIIS (Dinamarca) aceptan las sugerencias para suprimir el párrafo 2 de la parte dispositiva y transformar el párrafo 11 del preámbulo en párrafo 4.

62. El Sr. DE MARCHENA (República Dominicana) retira su propuesta de que se suprima la palabra « solemne » del párrafo 5 de la parte dispositiva.

63. El Sr. TANGE (Australia) explica su voto y declara que reconoce que el proyecto conjunto de resolución A/C.4/L.156 expresa la intención de la Comisión de que se continúen pacientemente las negociaciones con objeto de llegar a un acuerdo con el Gobierno de la Unión Sudafricana, y su delegación naturalmente participa de esta esperanza. No obstante, le ha desilusionado comprobar que sin necesidad, según cree, se ha circunscrito la posibilidad de entablar negociaciones en una disposición del proyecto de resolución. Además, en opinión de su delegación, algunos párrafos del texto que tratan más bien de actitudes que de cuestiones esenciales, perjudican las esperanzas de una negociación eficaz. El Sr. Tange acoge con agrado la decisión de los patrocinadores de suprimir el párrafo 2 de la parte dispositiva.

64. El representante de Australia pone en duda la conveniencia de incluir el párrafo 4 de la parte dispositiva, que implica un juicio, según el cual el Gobierno de la Unión Sudafricana trata de eludir sus obligaciones internacionales. En los últimos meses, el Gobierno de la Unión Sudafricana formuló una propuesta por cumplir sus obligaciones internacionales. El orador añade que aun cuando se opone a ese párrafo, no votará en contra del conjunto de la resolución, pero como no puede apoyarla, se abstendrá de votar.

65. El Sr. Tange manifiesta que le es difícil conciliar el proyecto de resolución A/C.4/L.157 con lo que él considera ser el propósito esencial del proyecto de resolución A/C.4/L.156, y estima que su aprobación puede perjudicar el efecto del segundo. La delegación de Australia, por lo tanto, se abstendrá de participar en la votación del primer proyecto de resolución.

66. El Sr. MIKAOU (Líbano), al explicar su voto, dice que aprueba enteramente la actitud que la Comisión Especial para el África Sudoccidental ha adoptado en sus negociaciones con el Gobierno de la Unión Sudafricana, y lamenta que este Gobierno no haya aceptado la propuesta de la Comisión Especial para el África Sudoccidental.

67. El orador toma nota con satisfacción de la declaración del representante del Reino Unido, según la cual el Gobierno de Su Majestad no impedirá que los

representantes del pueblo herero de Bechuania hagan el viaje a París.

68. El Sr. Mikaoui considera satisfactorios los proyectos de resolución y declara que votará en favor de ambos.

69. Blatta Dawitt OGBAZGY (Etiopía), al explicar su voto, se refiere a la actuación de las tropas sudafricanas en la liberación de Etiopía del yugo fascista, por lo que Etiopía tiene con ese país una deuda de gratitud. Además, la existencia del régimen de mandatos se, debe al Mariscal Smuts. Por ambas razones, lamenta enormemente la presente actitud del Gobierno de la Unión Sudafricana.

70. El representante de Etiopía considera que el proyecto conjunto de resolución contenido en el documento A/C.4/L.156 es incompleto pues no prevé todos los medios para aplicar la decisión de la Asamblea General, y espera que el Gobierno de la Unión Sudafricana volverá a considerar su actitud y votará por el proyecto conjunto de resolución, una vez suprimido el párrafo 2 de la parte dispositiva y después de que el párrafo 11 pase a ocupar el lugar del párrafo 4 en el preámbulo.

71. El Sr. VEJVODA (Yugoeslavia) explica su voto y declara que se abstendrá de participar en la votación del proyecto conjunto de resolución contenido en el documento A/C.4/L.156 porque tiene objeciones de principio que hacer contra el texto. Considera que las medidas propuestas son un paso atrás, en vista de las decisiones ya adoptadas en anteriores períodos de sesiones. Sin embargo, como muchas delegaciones consideran que el citado proyecto de resolución es un nuevo esfuerzo para lograr la solución del problema, el representante de Yugoeslavia no votará en contra.

72. Votará a favor del proyecto conjunto de resolución contenido en el documento A/C.4/L.157.

73. El Sr. MENDOZA (Guatemala), al explicar su voto, manifiesta que tenía intención de votar en contra del proyecto de resolución A/C.5/L.156 y que habría explicado su voto analizando los alcances del párrafo 2 de la parte dispositiva y las cláusulas del proyecto de acuerdo propuesto por la Comisión Especial mencionadas en dicho párrafo. En vista, sin embargo, de que dicho párrafo había sido suprimido, su delegación se abstendría, aunque votaría en favor del párrafo 4 de la parte dispositiva.

74. El Sr. THEODOROPOULOS (Grecia) explica su voto y dice que votará en favor del proyecto conjunto de resolución A/C.4/L.156, con la sincera esperanza de que el procedimiento de negociación resultará ser el mejor medio para fomentar el bienestar del pueblo del Africa Sudoccidental.

75. Añade que se abstendrá de participar en la votación del proyecto de resolución A/C.4/L.157 por considerarlo contrario a los objetivos del primer proyecto de resolución.

76. A petición del Sr. DE PAIVA LEITE (Brasil), el PRESIDENTE somete a votación nominal por sepa-

rado el párrafo 4 de la parte dispositiva del proyecto de resolución A/C.4/L.156.

Se procede a votación nominal.

Efectuado el sorteo por el Presidente, corresponde votar en primer lugar a Panamá.

Votos a favor: Panamá, Filipinas, Polonia, Arabia Saudita, Suecia, Siria, Tailandia, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Estados Unidos de América, Uruguay, Venezuela, Yemen, Yugoslavia, Afganistán, Argentina, Bolivia, Brasil, Birmania, República Socialista Soviética de Bielorrusia, Chile, China, Colombia, Cuba, Checoslovaquia, Dinamarca, República Dominicana, Ecuador, Egipto, Etiopía, Francia, Grecia, Guatemala, Haití, India, Indonesia, Irán, Irak, Líbano, Liberia, México, Países Bajos, Nicaragua, Noruega, Pakistán.

Votos en contra: Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Australia.

Abstenciones: Perú, Bélgica, Canadá, Israel, Nueva Zelandia.

Por 45 votos a favor, 2 en contra y 5 abstenciones, queda aprobado dicho párrafo.

77. A petición del Sr. DE PAIVA LEITE (Brasil), el PRESIDENTE somete a votación nominal por separado el mantenimiento de las palabras « sobre la base de la propuesta de la Comisión Especial » en el párrafo 5 de la parte dispositiva del proyecto de resolución A/C.4/L.156.

Se procede a votación nominal.

Efectuado el sorteo por el Presidente, corresponde votar en primer lugar a los Estados Unidos de América.

Votos a favor: Estados Unidos de América, Uruguay, Canadá, Chile, Dinamarca, Etiopía, Grecia, India, Países Bajos, Noruega, Suecia, Tailandia.

Votos en contra: Yemen, Yugoslavia, Afganistán, Australia, Brasil, Birmania, República Socialista Soviética de Bielorrusia, Checoslovaquia, Guatemala, Irán, Irak, Líbano, México, Panamá, Filipinas, Polonia, Siria, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Abstenciones: Venezuela, Argentina, Bélgica, Bolivia, China, Colombia, Cuba, República Dominicana, Ecuador, Egipto, Francia, Haití, Indonesia, Israel, Liberia, Nueva Zelandia, Nicaragua, Pakistán, Perú, Arabia Saudita, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

Por 19 votos contra 12 y 21 abstenciones, quedan rechazadas las palabras antes mencionadas.

La Comisión decide insertar, en lugar de las palabras suprimidas, las palabras « con la Comisión Especial ».

Por 42 votos contra 5 y 6 abstenciones, queda aprobada la primera parte del párrafo 5 de la parte dispositiva del proyecto de resolución A/C.4/L.156.

Por 48 votos contra ninguno y 4 abstenciones, queda aprobada la segunda parte del mismo párrafo, que empieza con las palabras « y le insta ».

78. A petición del Sr. PEREZ CISNEROS (Cuba), el PRESIDENTE somete a votación nominal por sepa-

rado el párrafo 5 de la parte dispositiva del proyecto de resolución en su totalidad.

Se procede a votación nominal.

Efectuado el sorteo por el Presidente, corresponde votar en primer lugar a Afganistán.

Votos a favor: Afganistán, Argentina, Bolivia, Brasil, Birmania, Canadá, Chile, China, Colombia, Cuba, Dinamarca, República Dominicana, Ecuador, Egipto, Etiopía, Francia, Grecia, Haití, India, Indonesia, Irán, Irak, Israel, Líbano, Liberia, Países Bajos, Nueva Zelandia, Nicaragua, Noruega, Pakistán, Panamá, Filipinas, Arabia Saudita, Suecia, Siria, Tailandia, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Uruguay, Venezuela, Yemen.

Votos en contra: República Socialista Soviética de Bielorrusia, Checoslovaquia, Polonia, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Abstenciones: Australia, Bélgica, Guatemala, México, Perú, Yugoslavia.

Por 41 votos contra 5 y 6 abstenciones, queda aprobado dicho párrafo en su totalidad.

79. A petición del Sr. DE PAIVA LEITE (Brasil), el PRESIDENTE somete a votación nominal por separado el párrafo 6 de la parte dispositiva del proyecto de resolución (A/C.4/L.156).

Se procede a votación nominal.

Efectuado el sorteo por el Presidente, corresponde votar en primer lugar al Perú.

Votos a favor: Filipinas, Arabia Saudita, Suecia, Siria, Tailandia, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Uruguay, Venezuela, Yemen, Yugoslavia, Afganistán, Argentina, Bolivia, Birmania, Canadá, Chile, China, Colombia, Cuba, Dinamarca, República Dominicana, Ecuador, Egipto, Etiopía, Francia, Grecia, Haití, India, Indonesia, Irán, Irak, Israel, Líbano, Liberia, Países Bajos, Nueva Zelandia, Nicaragua, Noruega, Pakistán, Panamá.

Votos en contra: Polonia, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, República Socialista Soviética de Bielorrusia, Checoslovaquia.

Abstenciones: Perú, Australia, Bélgica, Brasil, Guatemala, México.

Por 41 votos contra 5 y 6 abstenciones, queda aprobado dicho párrafo.

80. A petición del Sr. PEREZ CISNEROS (Cuba), el PRESIDENTE somete a votación nominal el proyecto conjunto de resolución (A/C.4/L.156) en su totalidad.

Se procede a votación nominal.

Efectuado el sorteo por el Presidente, corresponde votar en primer lugar a Luxemburgo.

Votos a favor: Países Bajos, Nicaragua, Noruega, Pakistán, Panamá, Filipinas, Arabia Saudita, Suecia, Siria, Tailandia, Estados Unidos de América, Uruguay, Venezuela, Yemen, Afganistán, Argentina, Bolivia, Brasil, Birmania, Canadá, Chile, China, Colombia, Cuba, Dinamarca, República Dominicana, Ecuador,

Egipto, Etiopía, Francia, Grecia, Haití, India, Indonesia, Irán, Irak, Israel, Líbano, Liberia.

Votos en contra: Polonia, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, República Socialista Soviética de Bielorrusia, Checoslovaquia.

Abstenciones: México, Nueva Zelandia, Perú, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Yugoslavia, Australia, Bélgica, Guatemala.

Por 39 votos contra 5 y 8 abstenciones, queda aprobado el proyecto de resolución en su totalidad.

81. El PRESIDENTE invita a la Comisión a tomar una decisión sobre el proyecto conjunto de resolución contenido en el documento A/C.4/L.157.

82. El Sr. SAYRE (Estados Unidos de América), al explicar su voto, dice que el Gobierno de la Unión Sudafricana no está obligado a colocar el África Occidental bajo el Régimen Internacional de Administración Fiduciaria, aun cuando tal procedimiento pudiera considerarse normal y deseable. Por consiguiente, estima que no se gana nada repitiendo la resolución 449 (V) de la Asamblea General, y el reiterar la resolución del año anterior entrañaría el peligro de que se desdeñaran las resoluciones de las Naciones Unidas. Ya se ha hecho un llamamiento solemne al Gobierno de la Unión Sudafricana para que estudie de nuevo la aplicación de la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia, y el orador cree que no sería prudente instar ahora a ese Gobierno a que vaya más lejos. Por consiguiente, el Sr. Sayre se abstendrá de participar en la votación del proyecto de resolución A/C.4/L.157.

83. El Sr. DE MARCHENA (República Dominicana) conviene con el representante de los Estados Unidos de América en que no es oportuno el proyecto de resolución A/C.4/L.157. A pesar de que su delegación ha votado en favor de todas las resoluciones de la Asamblea General relativas al África Sudoccidental, dice que se abstendrá en la votación del proyecto de resolución A/C.4/L.157.

84. El Sr. ZARUBIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) pide se sometan a votación por separado los incisos *a*, *b* y *c* del segundo párrafo del proyecto de resolución.

85. El Sr. DE PAIVA LEITE (Brasil) se opone al inciso *b*. Considera que no se debe insistir en la decisión de la Corte Internacional de Justicia, según la cual el Capítulo XII de la Carta no impone a la Unión Sudafricana la obligación legal de colocar el África Sudoccidental bajo el Régimen Internacional de Administración Fiduciaria, ya que esa decisión fue adoptada por una mayoría tan pequeña. A continuación, el representante del Brasil declara que tiene el propósito de votar a favor del proyecto de resolución en su totalidad.

86. El Sr. DE GUZMAN NOGUERA (Colombia) dice que también él tiene que hacer algunas objeciones a la decisión de la Corte Internacional de Justicia, pero que puesto que la Asamblea General ha aceptado esa

decisión, se abstendrá de participar en la votación del inciso b del proyecto de resolución.

Por 44 votos contra ninguno y 6 abstenciones, queda aprobado el inciso a del segundo párrafo del preámbulo (A/C.4/L.157).

Por 24 votos contra 10 y 14 abstenciones, queda aprobado el inciso b del segundo párrafo del preámbulo.

Por 45 votos contra ninguno y 4 abstenciones, queda aprobado el inciso c del segundo párrafo del preámbulo.

Por 33 votos contra ninguno y 17 abstenciones, queda aprobado en su totalidad el proyecto conjunto de resolución (A/C.4/L.157).

Se levanta la sesión a las 19.05 horas.

